

3.- Comentario a las lecturas. Una de las cosas que sorprendían a los contemporáneos de Jesús era su forma de predicar y no solo por la sabiduría de sus palabras que unían la sencillez con la claridad y profundidad, sino también por la forma de decirlas, que como dice el evangelio de este domingo: “Enseñaba con autoridad”.

Hay una palabra que describe muy bien esta forma de hablar y de ser en la vida y es la palabra, “Parresía”; Es de origen griego y significa ‘decirlo todo’ o ‘hablar con atrevimiento’. Es una forma de discurso en la que se expresa la verdad con franqueza y sin recurrir a la retórica o la manipulación. Implica la libertad y la obligación de hablar para el bien común, aun cuando se corra algún riesgo”. ()

Este debe ser el carácter de todo cristiano y más en el mundo que nos ha tocado vivir donde necesitamos más que nunca la valentía de decir lo que pensamos y creemos sin complejos ni pusilanimidad. Igual que existe el “Orgullo gay” y se celebra por todo lo alto en todo el mundo, o la gente lleva en sus camisetas a su cantante, actor o equipo favorito o se manifiestan por los derechos de los animales o contra la contaminación ¿Por qué los cristianos no nos manifestamos, que casi tenemos que pedir perdón porque creemos en Dios, rezamos y vamos a misa?

Necesitamos pedir ese don al Espíritu Santo para dar testimonio: 1º Porque así nos lo mandó el Señor y nos dijo que fuéramos sal, luz y fermento; 2º Porque tenemos en la fe y la Iglesia la llave de la Puerta de la Vida Eterna que nos ha ganado Jesucristo y que con nuestra cobardía se la estamos cerrando a la gente que si la conociera entraría de mil amores; 3º Porque si no queremos que nuestra fe se anquilose y muera necesitamos darla porque la fe se recibe dándola. “¡Basta de *silencios!* ¡Gritad *con* cien mil lenguas porque, *por* haber callado, el *mundo está podrido!*”, decía Sta. Catalina de Siena.

Y necesitamos también ese Don de la Parresía porque ¡De cuantos demonios, sufrimientos y pecados nos libraríamos si nos enfrentáramos a ellos con esa autoridad y fe del Señor! Que ante su autoridad (los demonios) salían corriendo despavoridos. “Cállate y sal de él” Les decía. Por eso S. Pablo les hacía esta sugerencia a sus catecúmenos: “Enfrentaos con el Demonio que huirá de vosotros” (). Y St. Teresa les decía a sus monjas que había que tener: “... una grande y muy determinada determinación hasta llegar, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere” porque “El demonio ha gran miedo a ánimas determinadas... porque es muy cobarde” (Camino de perfección, Cap. 23).

Como tantos cristianos de tantas generaciones han sido decididos y valientes anunciadores de Cristo seámoslo también nosotros; Con “Dulzura y respeto” como nos sugiere S. Pedro, sí, pero con determinación y valentía.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1º Cuando estás pesimista, con miedos, dudas... ¿Pides el don de Fortaleza al Espíritu Santo?; ¿Vives tu fe y testimonio acomplejado?

3º Para meditar. “Tu fe se profundizará, sólo cuando aceptes que Dios sea tu único apoyo y seguridad. Él tiene derecho de exigirte que le entregues todo”. (Tadeuz Daczer)